

AMPHITHEATRO

S A G R A D O,

A
B 96 P
1728

DESDE CUYAS TRES ORDENES DE ASIEN-
TO se pueden ver sin zozobra, y con gusto los Espectacu-
los celebres, y magnificos, que ofrecio à los In-
genios, y à los ojos el Maximo Colegio Cor-
dobès de la Compañia de JESVS

PARA APLAUDIR, EN SU CANONIZA-
CION, A LOS DOS NVEVOS ASTROS DE SU
MILICIA,

S. LUIS GONZAGA,

Y

S. ESTANISLAO

KOSTKA:

EN CUYO OBSEQVIO LE DA A LA
LVZ PUBLICA

DON PEDRO

CLEMENTE VALDES,

POR MUESTRA, AUNQUE CORTA, DEL AFECTO ES-
pecial, que professa à vno, y otro Joven feliz, y à su augusta Sa-
grada Religion; quien, para librarle de toda Calumnia, le po-
ne à la sombra del inclyto Mecenas,

EL SEÑOR

D. FRANCISCO

JOSEPH DE LOS RIOS, CABRERA, Y

CARDENAS, MARQUES DE LAS

ESCALONIA S. &c.

Impr effo en Cordoba en casa de Juan de Ortega, y Leon, Mercader
de Libros por Acisclo Cortès, Diego de Valverde, y Juan de Pareja.

S. J. - 4
AL SEÑOR DON FRANCISCO

Joseph de los Rios, Cabrera, y Cardenas

Marqués de las Escalonias. &c.



VSCA LA UID A EL EMI-
nente Olmo para frondoso
entivo de sus pampanos; por-
que conoce con natural instin-
to, que sin èl no pudiera levantarse del sue-
lo, ni llevar fertil sazonados frutos: por
eso Camerario la dibuja, sin este arrimo,
marchita, y despreciada, indicando discre-
to con el Lemma: *Opis indiga*, que en vano
procura alzarse de la tierra, mientras el Ol-
mo con sus Ramas frondosas benignamen-
te no le dà la mano, ayudando sus nobles
pensamientos.

Stratus humi palmes absentẽ sterilefcit ob vlmũ, Joachi.

Indiget alterius quilibet auxilio.

Came-
rar.

Son los Magnates Arboles sublimes (decia Cent. 4ª

Justo Lypsio agudamente) Vides, aquellos
estudiosos hombres, que en Exercicios li-
terarios consumen de su ingenio, y su vida
los preciosos caudales: si à estos les falta el
entivo de aquellos, nunca llevaràn fruto
sus trabajos, siempre estaràn sin nombre, y
abatidos; porque sin su favor, ni aùn el mas
Docto logra se lleguen à apreciar sus estu-
dios

Justus Lyph. Cent. 2. ad Belg. Epist. 33. **dios: Ut vitis iacet, nec fructam fert, nisi ad stipitem, aut arborem applicita; vix etiam litte- rati, nisi gratia, & favore Magnorum subnixi.**

Huyendo la injuria de los pies groseros escala la Yedra los elevados Muros; por- que conoce (dice Tertuliano) que solo to- mando tan sublime asylo pueden tener sus ojas digno logro: *Vt malint parietibus inve- hi textili sylva, quam humi teri voluntaria iniu- ria.* Galantea obsequiosa las Pyramides Re- gias (escribiò Junio con discreta elegan- cia) que solo en los Grandes aseguran su dicha del Estudioso las tareas honrosas:

Hadri- an. Ju- nius. Emble- nam. 4. **Pyramides Pharium monumenta perennia Regu; Errantibus circum ligat bedera sequax brachijs. Mas, ò dolor! Exclama el Sulmonense; que yà muchas Yedras por falta de este ar- rimo, se ven abatidas rodar por el suelo, la- mentable despojo del pie rustico, dandose à el docto, vigilante trabajo el nombre in- digno de culpable Ocio:**

Ovidius lib. 3. de Art. Amand. **Nunc bedera sine honore iacent, operatàq doctis Cura vigil Musis, nomen inertis habet.**

Este saltar à las Yedras, y Vides (simbolo expresso de los Sabios Uarones) favor, y entivo en los sugetos grandes ha mucho tiempo, que lo llorò el Satyrico: que nada de nuevo sucede yà en el Mundo:

25
*Quis tibi Mecenas? Quis nunc erit, aut Proculcius, Jude
Aut Fabius? Quis Cotta iterum? Quis Lentulus alter? nal. Sa
Tunc par ingenio pretium. tyr. 7.*

Pero estas quejas, sin duda, cesàran; si
vbiera logrado vno, y otro Poeta conocer, y
tratar à V. S. para cuya beneficencia gene-
rosa, para cuyo benevolo agrado nadie me-
jor sabe abrirse el camino, que quien sigue
renaz el del Estudio; pues ganandole de es-
ta suerte por el genio; se le grangèa para sì
todo. Rara Ave en la tierra puede oy lla-
marse V. S. (lejos, ò lejos vaya toda lison-
ja) pues con Nobleza tanta, Riqueza tan
muchas, vne tàm grande copia de erudicion,
que apenas à quedado Facultad no bucea-
da de su ingenio feliz. La Poesia se endul-
za en sus labios: La Philosophia, sin refer-
var alguno, le descubre sus secretos mas
intimos. La Theologia, sus abstrusos Mys-
terios: La Jurisprudencia, sus justas Leyes:
La Mathematica, sus demonstraciones: Va-
rias lenguas se hà hecho familiares; y en fin
à el Ingenio de U. S. concurre aquella cele-
bre Encyclopèdia, pretendida de muchos,
mas de pocos hallada, en que circulan las
Ciencias todas, sin que las coagule la igno-
rancia ruda. *Encyclopadia latinè dici potest cir-
cularis scientia.*

*Latin:
Nomen
clat. hor
Uerb.*

Raro prodigio, y mas en vn tiempo, en que del ignorar se hace gala, y estudio; como, si repugnasse (dice Erasmo) ser Principes los hombres, y sci Doctos: *Perinde quasi hæc duo ex diametro inter se pugnent, sapere, & Principem agere.* Moda parece yà de hōbres illustres hacer profesion de lerdos, è ignorantes, juzgando saben, aùn mas de lo que deben, si saben firmar, y escribir mal su nombre; queriendo quizà disculpar su rudeza, con decir; que Philipo Rey de Frãcia no dejò, que el Deiphin aprendiesse otra cosa; pero no es de Españoles esta doctrina; pues nūca à sus Reyes pareciò segura. Alfonso Primero Rey de Aragon, no pocas veces, solia decir: *Queria mas ser vn hombre comun; pero adornado de mucho saber, que vn Rey poderoso; mas con mucho ignorar.* Nuestro Rey Don Alonso, que supo alzar se con el nombre de sabio, dejò à sus successores con el Cetro la herencia de este memorable Estatuto: *Acucioso debe el Rey ser en aprender los saberes, cà por ellos entenderà las cosas de Reyes, è sabrà mejor obrar.* Y que locura puede aver mayor (dice Erasmo, siguiendo este sentir) que juzgar tan distantes, como opuestos, Señores, y Libros; Principes, y Estudios? *Insani sunt, qui existimant egregios Prin-*

Erasm.
Cent. 8.
Ep. 4.

Paul.
Emil.
de gest.
Franc.
lib. 10.

Panor-
mitan.
de dict.
& fact.
Alphōs.
lib. 4.

Ley. 16.
Tit. 5.
Partit.
2.

Erasm.
ubi sup.

Prin-

Principes à nullà re magis abesse, quàm à libris;
Studioque Philosophia.

34
Lejos, y mucho, de semejante infania
procede el juicio de V. S. pues dos veces
confederado cõ las Ciencias, aùn tiempo las
fomenta, y las estudia. Por esso este Libro
solicita su sombra; pues mal pudieran los
ingenios sublimes, que hacen en èl vistosis-
simo alarde de sus tareas eruditas, y dulces,
ansiar otro Mecenas, que las aliente, que à
quien tan de su vando reconocen; porque
no ay atractivo tan poderoso, que asì concilie
el benigno agrado, y la vnion amisto-
sa de los Genios, como la semejàza de Em-
pleos, y Estudios:

Scilicet ingenijs aliqua est concordia iunctis,

Et servat studij fœdera quisque sui.

Rusticus agricolam, Miles fera bella gerentem,

Rectorem dubiæ Navita puppis amat.

Ovid.

lib. 2.

de Pontico.

Por esta causa (omitiendo otras muchas,
con que me ata à su obsequio V. S. arras-
trandome à èl con suave violencia) aviendo
intentado dâr à luz esta Obra; à otro nin-
guno pretendì consagrarla; porque en otro
ninguno hallaràn mas arrimo los claros fe-
licissimos Ingenios, que expendiendo sono-
ros sus Numenes facundos, han aplaudido
à Luis, y à Estanislao. Y asì, à lo menos

en la elección, me deben (ya que nada
mas tenga en este Uolumen) aver; por-
que el tiempo no sepulte su Nombre;
aplicado sus Yedras à tan Regia Pyramide,
y à tan gran Arbol sus frondosas Vides:
que es à lo que se estiende, segun Horacio,
el tenue ingenio del felice Rustico:

Hora. E
podò lib.
Epod. 2.

*Ergo, aut adult à vitium propagine
Altas maritat populos.*

Arbol altissimo, por su illustre Profapia;
reconocen oy todos à V. S. que no es la
vez primera, que stirpe tan Real, y tan au-
gusta explica en vn Arbol su grandeza he-

Daniel.
4. v. 17.

royca: *Arborem, quam vidisti sublimem: tu es
Rex.* Hablar de ella es ociosa prolixidad,

Psalm.
92. v. 3.

quando sus Rios, levantando la voz, la han
publicado, con aplauso feliz, desde la Cu-
na à el Tumulo de la luz. Adopte, pues,

Arbol tan sublime entre las ojas de sus ra-
mas illustres las de este Libro, todas llenas
de flores: que nunca en el se tendran por
extrañas, aunque se tengan siempre por pe-
regrinas; pues produce de suyo semejantes
ojas:

Ovid.
lib. I. de
Remed.
Amor.

*Venerit insitio: fac ramum ramus adoptet;
Stèt que peregrinis Arbor operta comis.*

Claudi-

Aquel Candelero, que en forma de Ar-
bol, alumbraba en Roma el Templo de
Apo-

Apolo, mezclaba con sus ojos los Escritos, us Clem:
Musci
lib. 1.
cap. 6.
que componian los mayores Ingenios; à
que alude el Lyrico mas agudo: +

Scripta Palatinus quęcumque recepit Apollo. sect. 3.
Horat.
de Art.
Poeticę
Querian decir con esta Ceremonia, que à el
amparo de vna Deidad Sabia, bien podian
los Celebres Poetas sacar sus Versos à la luz
publica, seguros de calumnias, y de invi-
dias. Libres de ambos escollos, podràn na-
vegar entre mares de aplausos las dulces
Poemas de este Libro, si V. S. con su agra-
do benevolo, es la apacible Aura de sus
rumbos; pues si los Cysnes solamente can-
tan, poblando el ayre de sonoras dulzuras,
à el servirles el Zephyro de blanda marèa:

Non canit assuet à Cycnus vocalis in vnda,

Ni Zephyri spiret molliter Aura sibi:

quien dudará, q̄ las voces suaves de tantos
canoros Cysnes Españoles, como en Cay-
stro transformaron à el Betis, parezcan à to-
dos mas melifluas, y dulces, si el Zephy-
ro del favor de V. S. benigno les sopla, afa-
ble les alienta? Afsi lo espera de su grandeza
augusta, quien animado de esta confianza,
dedica à su Altar la ofrenda de esta Obra:

B. L. M. de V. S.

su mas rendido, y obligado servidor:

Don Pedro Clemente Valdès.

APROBACION DEL M. R. P. DIEGO UAZOVEZ
Maestro de Prima en su Colegio de la Compañia de JESUS de Cordoba.

34

POR Comission del Señor Doctor Don Francisco Miguel Moreno, Provisor, y Uicario General de esta Ciudad de Cordoba, y su Obispado, &c. he visto este Libro intitulado: *Amphitheatro Sagrado*: en q̄ se procuran hacer visibiles à los ojos de todos el magnifico aparato, y festivas demonstraciones, con que el Colegio de la Compañia de JESVS de esta Nobilissima Ciudad de Cordoba celebrò las Canonizaciones de sus dos Angelicos Jovenes, SAN LVIS GONZAGA, Y SAN ESTANISLAO KOSTKA. Y no pudiendo menos, que reparar lo primero en lo que primero se ofrece à la vista, que es el titulo; me pareció (no por lo que lei, sino por lo que quisiera aver leído) que podia justamente esta Obra estar quexosa de su proprio Author. Pero passando del titulo à lo interior, adverti, que no solo por su sustancia, sino por qualquiera de sus accidentes, siendo tan propios, y no comunes, tenia el Author la quexa de su Obra satisfecha:

Ovid.

trist. 1.

Eleg. 1.

*Vt titulo careas: ipso noscère colore:
Dissimulare velis: te liquet esse meum.*

Pues siendo tan conocido su Author (que es muy claro el velo de la modestia, y no puede encubrir la luz) se conoce por el mismo caso, y lo convence la Obra, que es de aquellos felices, y fecundos Ingenios, de quienes *nescit aliquid mediocre nasci*.

Casiod.

lib. 3.

Var.

Epist.

6.

Si se ennoblece qualquiera Obra por lo noble, grande, y sublime del assunto, ò del sujeto, à cuyo obsequio, ò alabanza, se dirige; nadie podrá negar lo grande, y sublime de esta Obra, que à la Gloria, y obsequio se dirige de aquellos dos clarissimos Astros, que descubrieron nuevamente sus luces en el Cielo: de aquellos dos Angeles, que solo tuvieron de hombres el nacer donde ellos nacen: de aquel

aquel

aquel Par fin igual (que, porque le perdiò , llorà la tierra, àunque siempre , que le busque , le hallarà) tan vno en el Celestial amor , tan conforme en la santidad, y en todas las virtudes tan concorde:

Heu, par illud ubi est, totidem virtutibus equum, Ovid.

Et concors pietas, nec dubitatus amor! ad Li-

No pudiendo de cada vno decirse mayor alabanza,

ni mas grata, que lo que à cada vno se le puede con

tanta razon decir del otro: *Dignus fuit ille te fratre.* Senec.

Siendo, pues, estos los Heroes, a cuyo obsequio es

ta Obra se dirige; apenas quedaba lugar para q̄ ella

dexasse de ser heroyca, y grande. *Polyb.*

Però la grandeza, que de aqui se colige, àun sin

colegir, ò inferir, no solo se conoce, sino es que se

vè en la misma Obra. Qualquiera, que con alguna

atencion la leyere, hallara Introduccion propria, y

ajustada: Narracion sincera, clara, y expresiva: Cõ-

catenacion de partes, tan aptamente realzadas, que

mas parecen vnas de otras legitimamente deduci-

das: Exornacion sublime de copiosa, y escogida

erudicion, de oportunas ingeniosas reflexas, y her-

mosas alusiones: y para decirlo en menos palabras:

que con vivo ingenio enseña, con amena variedad

deleita, y con dulzura aficiona. Conque si alguna

vez tuvo todo el lleno aquel grande elogio, que de

los Libros de Iseo dixo Plinio, es en esta Obra:

Proœmiatur aptè, narrat aptè, colligit fortiter, ornat Plin.

excelsè; postremò docet, delectat, afficit. lib. 2.

En la narracion, con que dà noticia del adorno,

aparato, y grandeza del Sagrado, Magnifico Octa-

vário, parecerà por ventura à alguno (de los que

nada juzgan grande, si es ageno, ò les falta la po-

tècia para assentir, sino es al testimonio de sus ojos)

que se da mucho à la exageracion, y que la pintura

tiene no poco de perspectiva, que en sus lexos lo-

gra mas de cerca los engaños. Pero no ferà este al-

guno de los que aviendo sido oculares testigos, du-

daràn por el mismo caso, al vèr esta Obra, si enton-

ces leímos la Relacion, ò si ahora vemos la reali-

34

85

dad. Mas de qualquiera suerte, no puede ser vituperio, sino encomio, el que de tal suerte hable el Author, que parezcan grandes las cosas, de que habla, quando es cierto, que de qualquiera suerte, que las dixera, fueron ellas tales, que nunca pudieran parecer pequeñas; pues este fue el elogio, que dió

D. Au- al Divino Platon el mas sublime de los Ingenios: *Ita gust. lib. locutus est, ut quaecumque diceret, magna fierent: & ea 3. cōtra locutus est, ut quomodocumque diceret, parva non Academ. fierent.*

Solo pudiera reparar alguno de aquellos Aristarcos, que suelen engēdrarse de la putrefaccion de los Ingenios, en que no aya salido à luz esta Obra mucho antes. Pero quien ignora, que *etsi utile sit de Orat. subito sapere dicere; tamen illud utilius, sumpto studio ad cogitandum, paratius, atque accuratius dicere?* Pues *Idem 2. es cierto, que non potest in eo esse succus diuturnus, de Orat. quod nimis celeriter est maturitatem affecutum.* Y por ultimo, si no se puede negar (como no se puede) la bondad, y excelencia de esta Obra, por el mismo caso no se puede notar de tarda, segun aquella vulgar sentencia, tan antigua, como autorizada: *Sat citò, si sat benè.*

Lo Poetico, de que en tan gran parte consta esta Obra, pedia nueva, y larga reflexion; pues quando no se hiciesse, la que merece, la nobilissima porcion, que es propria del Author, aùn quedaba mucho lugar para aquel

Proper.
lib. 3.

*Opus hoc de mente sororum
Detulit intacta pagina vestra via.*

Pero debo advertir, que muchas veces la prolixidad de la alabanza, aunque debida, tiene visos de suplemento. Ni ignoro el ordinario estylo, que suele en estas Censuras observarse, en que el Censor procura mostrar, que aùn puede añadir algo à lo trabajado por el Author. Pero nunca he juzgado, que vna verdadera injuria pueda, por venir disfrazada, hacerse lugar entre las alabanzas. Ni es por cierto grande hazaña, añadir vna chinita al monte,

al que por el mismo caso toda su elevacion deberá ella, y solo en el microscopio de los propios ojos fuele avultarse. No siempre es verdad, que *facile est inventis addere*; pero quando ahora lo fué, debia omitirse por el mismo caso.

Por tanto, solo debo añadir, que aún aviendo sido tal la singular magnificencia, con que este Colegio celebrosus dos nuevos Santos; logra ahora la vltima mano, y perfeccion: *Supremus felicitati eius cumulus accessit laudator eloquentissimus*. Y siendo todo lo dicho el Juicio, que tengo hecho de este Libro, en que no solo no te contiene cosa alguna contra la Fè, buenas costumbres, y Sagrados Canones; sino bellas instrucciones del entendimiento, è incentivos de la voluntad para la devocion; juzgo consiguientemente, que no solo, no tiene que gastar la lima de la mas rigida Centura (*neque enim fieri poterat, ut quod tantus author familia tantè produxerat, sententia nostra in eo corrigendum aliquid inveniret.*) Sino que puede, y debe para la comun vtilidad, darle à la estampa. Así lo siento, en este Colegio de Santa Cathalina de la Compañia de JESVS, de Cordoba en 22. dias del mes de Agosto, de 1728. años.

Plin:
lib. 2.
Epist. 13

Cassiod.
lib. 11.
Epist.
22.

34

Diego Vazquez

Por mandado del Señor Provisor.

Alonso de Sotomayor

1728

LICEN:

PROLO

LICENCIA DEL JUEZ ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Francisco Miguèl Moreno Hurtado, Prebendado de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Examinador, y Juez Synodal; Provisor, Oficial, y Vicario General en ella, y su Obispado; Por el Ilustrissimo Señor Don Marcelino Siuri, Obispo de Cordoba del Consejo de su Magestad, &c. mi Señor; aviendo visto el Libro intitulado *Amphitheatro Sagrado*, que pretende sacar à luz Don Pedro Clemente Uaidès, vecino de esta Ciudad, y vista la aprobacion, y Censura dada en èl, en virtud de Comission nuestra, por el M. R. P. Diego Vazquez, Maestro de Prima en su Colegio de la Compañia de JESVS de esta dicha Ciudad, y que por ella consta, que dicho Libro no tiene cosa alguna, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, damos Licencia por lo que à Nos toca, para que se pueda dar, y dè à la estampa en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad. Dada en Cordoba à cinco dias del mes de Octubre de mil setecientos y veinte y ocho años.

Doctõr Moreno,

Por mandado del Señor Provisor;

Alonso Joseph Gomez de
Lara Not.

PROLOGO.



QUIEN VIERE EN EL FRONTIS DE este pequeño Libro el grande nombre de *Amphitheatro*, no será mucho, me note de soberbio como si con el titulo pōposo quisiese abultar lo tenue del Assumpto. Así notò Tertuliano à Grecia; satyrizando su vanidad, y audacia en averle llamado *Camaleon* à vn pequenuelo, despreciable Animal; pues siendo este tan diminuto, q̄ casi todo le cobija vn pampino; quien oyere su nombre, sin averle visto, temerà en el algun sañudo Monstruo, que añada fierzas àn à el Leon Nemèo: *Chamaleontem qui audierit, haud antè gnarus, iam timebit aliquid amplius cū Leone: at, cū offenderis apud vineam, fermè sub pampino totum; videbis illicò audaciam, & Graciam nominis.* Podrà alguno decirme, q̄ esto es solo affectar, segun Florète, la Aerea Phantasma de vn Nombre grãde, para suplir con lo q̄ este se hincha lo q̄ falta à la Obra de substancia: *Nominis phantasma affectant.* Porque, si es este Libro *Amphitheatro*, donde están las tres ordenes de asiètos; Senatorios, Eques- tres, y Populares, *Dispositòsque gradus, & clivos lenè iacentes?* Donde las Fieras, que en desiguales lides, han de hacer campo con atrevidos hombres? Dónde, para arredrarlas, los troncos volubles? Donde los Combates sangrientos, entre Provocadores, y

Tertulian. de Pallio. cap. 3.

Tertul. lib. 3. cap. 15.

Samnites, ò Abbruzzos; entre Mirmilones, y Re-
ciarios, cantandole à estos, para darles mas brio
aquel Sarcasmo Ironico:

Non te peto, piscem peto;

Quid me fugis, Galle?

*Basil.
Selen-
Orat.
27.*

Luego es falaz titulo el de este Volumen, como
allà indicò de otro el Seleuciense: *Fallacia appella-
tionis*; pues nada incluye de quanto el Nòbre dice
Ea, que no es tan fuera de proposito. En tres
Tratados se divide este Libro: el primero, del *Fes-
tivo Octavario*: el segundo, del *Poema Comico*: el vlti-
mo del *Certamen Poetico*. En estas tres ordenes de
asientos capaces pueden tener lugar correspondi-
ente Populares, Cavalleros, y Senadores; pues ca-
ben todos en sus anchos limites. A el Senado le
toca la Poetica Justa, porq̃ Leyes, y premios per-
tenecen à Astrèa: A la Noleza, el sudor de Tha-
lia; pues por èl en dos Principes se realza, solo à e
impulso de virtudes heroycas: La Octava, en fin
con sus Fuegos, y adornos, se dà à la ansiosa curio-
sidad del Pueblo, porque tengan en estos Especta-
culos, aùn solo vistos en bosquejo tan rudo (co-
mo tuvierõ, à el gozarse en si mismos) los Comu-
nes, no poco, que admirar: los Nobles, mucho, y
bueno, que aprender: los Magistrados, bastante
en que advertir.

Ni à la espaciosa Arena de este gran Circo le
faltan sus Fieras; mas sin espanto: tambien admite
sin la pensión del susto, inhumanos Bestiglos
grue

cruelles Monstruos. A ella descenden el Leon Ne-
mèò, el Toro de Creta, la Cierva Menalia , el Ja-
vali de Calidonia, y entre otras pestes, la veneno-
sa Hydra , que abortò Lerna de su infausta lagna;
siendo la Clava, voluble tronco, conque detie-
ne Hercules sus asaltos: quien no contento cõ tan
heroycos triumphos, puebla la Area de estragos;
mas sin peligro, luchando con Caco, Geriòn, y An-
tèò. Finalmente, à este Cãpo concurren agiles, dief-
tros, valientes Gladiatores , que travando entre si,
no asperas lides, sino ingeniosos metricos Com-
bates , derraman prodigos de sus venàs facundas,
no sangre ardiente , q̄ horrorize la vista, y conta-
mine la Arena Sagrada; si apacibles melifluas cadè-
cias, cõq̄ se llene de dulzuras sonoras. Esta es la cau-
sa, Lector Amigo, de llamarle à esta Obra *Amphithea-
tro*, bastãte, sin dũda, à lo q̄ yo discurro: si tu dic-
tamè fuere diverso, perdona el yerro, q̄ no serà solo.

Del Nombre del Libro , passo à el del Author,
q̄ como parece, se hà querido encubrir cõ el de *D.
Pedro Clemẽte Valdès*. Culpable abturdo llamò Theo-
dorico vsurpar Nombre ageno, ocultando el pro-
prio: *Nimis absurdum est portare Nomen alienum*; pe-
ro no es tã ageno, que no sea suyo, àunque por èl
es menos conocido. Cumple, sin dũda, con poner
su Nombre; pero à el tiempo mismo desea ocultar-
se para oir, como Apeles, detràs de la tabla, los de-
fectos de su Pintura, y sacar, à lo menos, por fru-
to de esta Obra, el firme proposito de la enmienda.

Theod.
apud
Cassiod.
lib. 8.
Ep. 10.

Plin.
lib. 35.
cap. 10.

Bastátemete sabe lo q̄ allà dixo Claudio Clemete:

Rarum operi sine nomine Nomen;

pero para la Fama de este Libro sobran los Nombres de los claros Ingenios, q̄ animan sus ojas con Poemas tan sabios, y así se deja de aclarar más el proprio; porq̄ lo noble, y grande del Assumpto no halle sugeto fixo, de quien quejarse, à el verse tratado menos dignamente: q̄ este motivo para ocultar el Nombre, le pareció bastante à vn Author illustre: *Si quid (dice) aliquādo scribimus, indignum titulo iudicamus: ne fortè nobilis materia, cuius explanationi studium adhibemus, decoloratam se potius, quàm ornatum nostra presumptione queratur.* Añadese à esto la sospecha fundada (no es menester decir en que se funda) de que quizá esta Obra les fuera à algunos menos accepta, si supiesen la mano, que la publica: cuerdo temor, segun San Geronymo, por el qual en la Carta, que escribiò à los Hebreos, no puso, como en otras, à el principio, su Nombre augusto el Apostol S. Pablo; *Propter invidiã sui apud eos Nominis, titulũ salutationis in principio amputavit.*

Del Estylo dirè brevemente, q̄ no me acomodo con los genios humildes, que nada apruebã de elevado en las voces que huyen en ellas lo deleytable, y dulce; de donde nace, segun Quintiliano, que temiendo siempre caer de lo summo, nunca se aciertan à levantar del suelo: *Qui fugiunt, atque formidant omnem in dicendo voluptatem, nihil probantes, nisi planum, & humile, & sine conatu: ita dum ti-*

ment.

Claud.
Clem.
Musei
lib. 1.
cap. 23.

Author
lib. de
Virt.
Cardin.
Ebristi.

D. Hieron.
in
Cat.

Quinti-
lian. lib.
2. cap. 5

ment, ne aliquando cadant, semper iacent. El hablar es comun à todos los hombres: en esto convienen Sabios, è Ignorantes, y solo se distinguen, en que à el hablar, q̄ estos dejan desnudo, le visten aquellos con adorno erudito. Rustico sale aùn el mejor concepto, (dixo el feliz Ingenio de Casiodoro) quando en las voces no le peyna el Cuydado: *Dictio semper agrestis est, quæ sensibus electis, per moram non comitur. Loqui nobis communiter datum est: Casiod. in Prolog. Uariar.* *solus ornatus est, qui discernit indoctos.* El Estylo florido, y elegante es testimonio de Nacimiento illustre: que como oyen hablar tan diversamente desde la Cuna los Plebeyos, y Nobles, su Estylo declara qual hà sido su Origen: *Testimonium generis (decia Ennodio) anuncias flore sermonis.*

No por esto me agrada aquella eloquẽcia, que de pulida, y culta, passa, no pocas veces, à ser fastidiosa, como de la de Fabiano dixo Seneca: *Si recentiorem quæris Fabianum disertum, & elegantem; Orationis, etiam ad nostrum fastidium, nitida.* En los extremos peligra el Estylo, ni hà de ser muy humilde, ni muy elevado: porque solo el de en medio es camino seguro, como allà à Phaetõ le decia Apolo.

Altius egressus Cælestia signa cremabis:

Inferius terras: medio tutissimus ibis.

Este medio, difícil siẽpre, he procurado cõ desvelo seguir en esta Panegyrica Relaciõ; no serà poco, q̄ aya dado cõ el, sino; recive mi buena volũtad.

Quizà echaràs menos en este Libro aquel de-

Ennod.
lib. 7.
Ep. 21.

Senec.
Ep. 59.

Ovid.
Metamorph.
2.

de salado, que excitando el paladar con su gragejo, hace, que sin fastidio se pueda leer todo; y querràs aplicarle lo que à Quincia Catùlo:

Catull.
Epigr.
31.

Nulla est in toto corpore mica salis.

Mucho pudiera sobre esto decirte. Bien sè, que el Celestial Apostol de las Gètes desèa gracia, y sal en nuestras palabras, y àunque Alapide entiende por la sal la Eloquencia; no por esso pretendo dejar excluìda aquella licita donosura, con q el discreto Estylo, tal vez, se fazona; pero si advierto, q esta sal del Apostol, solo debe ser salsa, y condimento; no manjar, de que se haga todo el Plato: *Sermo vester semper in gratia sale sit conditus.* La sal, aplicada con proporcion, excita la apetencia, aviva el paladar; si es excessiva, lo echa todo à perder. Quando vn Estylo es totalmente infulso, ni el mas ansioso puede tragarlo: *Numquid poterit comedi infulsum, quod non est sale conditum?* Pero si excede la chanza, y la sal: si à lo serio, y jocososo se dà vn mismo color: si igualmente vno, y otro hace reir: que hombre de gusto le podrà comer? Esto serà (dice Quintiliano) passarse à ridiculo, por hacerse gracioso: *Salsum in consuetudine pro ridiculo tantum accipimus.* No condeno la chanza, quando nace de genio; que entonces tiene vn nosè que de gusto: el mio es muy de veras, y asì, no siendome naturales las burlas, y juzgando muy frias las que son afectadas, hè dejado à la Pluma, que corra por dõde su misma inclinacion la guia. VALE.

Ad Coloss.
4.
v. 6.

Job. 6.
v. 6.

Quint.
lib. 6.

TRATADO. I.

DEL FESTIVO

OCTAVARIO.

QUE A EL OBSEQUIOSO CVLTO DE LOS
dos Jovenes mas gloriosos, que lucen en
el Cielo Jesuitico;

SAN LUIS GONZAGA;

Y SAN ESTANISLAO

KOSTKA,

SAGRADOS ABORTOS DE LA GRACIA DIVINA ; PVES
los parió, sin tiempo , à la Gloria suprema , que en todo el
Orbe se hà hecho yà publica, con su nuev a solemne
Canonizacion :

C O N S A G R O

EL INSIGNE COLEGIO DE LA COMPAÑIA DE JESVS DE
la siempre Noble, siempre Leal, y nunca bastantemente
celebrada Ciudad de Cordoba.

S IEMPRE FVE PRIVILEGIO DE LA VIR-
tud, ser ella de si misma el precio mayor.
No ay duda (dice el Eltagirita) que se le
debe gloria, y alabanza: *Virtuti debetur laus;*
pero tambien es cierto (prosigue el mismo) que à
la virtud perfecta, no ay encomio, honra, reveren-

Aristotel. lib.
2. Ethicor.

cia, obsequio, ni culto, que pueda servirle de con-
digno aplauso: *Virtuti perfecta non fit condignus ho-*
nor. Sola ella es su digna alabanza: ella sola es su
gloria digna; porque en si encierra todo honor, y
honra, como la misma Virtud lo dixo en la discre-
ta pluma de Silio Italico:

Mecum Honor, & Laudes, & læto Gloria vultu;
Et Decus, & niveis Victoria concolor alis.

Me cinctus lauro perducit ad astra Triumphus:
Casta mihi domus, & celso stant colle Penates.

que en buen Romance quiere decir; porque se
entienda, que sabe tambien hablar en Castellano
la Uirtud:

Conmigo, ò Scipion, estàn de asiento
El Honor, la Alabanza; y con atento
Semblante alegre, la suprema Gloria;
La Honra summa, y la candida Uictoria?
El Triunfo, de laureles coronado,
Me sublima à el azul globo estrellado;
Porque en èl, fenecidos los combates,
Tengo mi Domicilio, y mis Penates.

Por esso la honra humana, que tanto aprecia, tã-
to solicita nuestra ambiciosa naturaleza, se vè des-
preciada de la Uirtud heroyca; por mas que hala-
gueña se le insinua. El Crocodilo sigue à quien le
huye, y huye de quien le sigue: la sombra corre
tràs del que và delante, y vuela de lante del que
tràs de ella corre: así el honor, y aplauso, que las

mas veces huye del ambicioso, suele rondar con obsequiosos gyros à la Virtud, que con sagrado orgullo, desprecia sus halagos lisonjeros:

Captantem refugit, fugientem captat, vt umbra:

porque como le sobra, sin salir de si misma, immortal fama, y honra verdadera, no hace caso de las que ofrece, y busca el Vulgo, engañado de su apariencia vana. Esto era lo que à Malio Theodoro decia Claudiano en su Panegyrico, celebrando, como otro ninguno, de la Virtud el altissimo precio:

*Claudian. de
Consulat.
Malij Theo-
dor. Panegyri.*

Ipsa quidem Virtus pretium sibi, solaque late

Fortunæ securâ nitet, nec fascibus ullis

Erigitur, plausu ve petit clarescere Vulgi;

Nil opis externæ cupiens, nil indiga laudis,

Divitijs animosa suis: immotâque cunctis

Casibus, ex altâ mortalia despicit arce.

Hanc tamen invitam blande vestigat, & vltro

Ambit Honor. Docuit toties à rure profectus

Lictor, & in medijs Consul quæsitus aratri.

Quiere decir en nuestro Idioma, aunque perdiendo mucho de su elegancia:

Es la Virtud, de el vno, à el otro Polo,

De la misma Virtud el precio solo.

Exempta de la barbara, importuna

Tyrania cruel de la Fortuna;

Ni con sobervios titulos se exalta,

Ni el aplauso del Vulgo le hace falta,

Ni à socorros externos se condena;
 Ni necesita de alabanza agena;
 Pues feliz, y dichosa,
 Con sus riquezas es mas animosa.
 Permanece immutable
 En todo caso, adverso, ò favorable,
 Viendo desde su Alcazar eminente,
 Muy inferior à si todo accidente.
 Obsequioso el Honor, tan deseado,
 La sigue, y suele hallarle despreciado:
 Siendo, por ella, el Virtuoso diestro
 Trafladado de Rustico, à Maestro,
 Y à dar à el Pueblo leyes,
 El que solo regia tardos Bueyes.

Pero; aunque la Virtud se pinta, por si sola,
 tan à puerta cerrada, que ni ha menester alaban-
 zas agenas, ni busca mas aplausos, que à si
 misma: no obstante, la alabanza, y el aplauso,
 que el ageno concepto le dà por tributo, aviva
 tanto su esplendor lucido, que le libra del Chaos
 tenebroso, en que suele el Olvido sepultar sus re-
 flexos. La Virtud mas heroyca, la mas sublime,
 mientras no se descubre, mientras no se aplaude,
 en la comun apreension de las Gentes, dista muy
 poco de la desidia torpe. Así lo escribia el discre-
 to Horacio à su Amigo Lolio:

*Paulum sepultæ distat inertie
 Celata Virtus.*

La Virtud siempre encubierta,
Ni celebrada, ni vista;
Poco del Sepulcro dista
De vna floxedad muy muerta.

Todo el esfuerzo de la Grecia, y de la Afsia se juntò en la guerra de Troya, y assi no fue solo Idomenò el valiente, ni solo Sthenelo el diestro en las Lides, ni solo Hector, ni Deiphobo solo, los que haciendo escudos de sus invictos pechos, y recibiendo en ellos el furor contrario, defendieron la Patria, las Mugeres, los Hijos; pero estos lograron vna fama immortal; porque hubo quien celebrasse su valor, y en los otros, muy presto se agostò el Laurel; porque su esfuerzo se dexò de aplaudir: que ay tambien su fortuna en la Virtud: Antes de Agamemnon vivieron muchos fuertes; mas todos yacen en la profunda noche, en que sepulta el Olvido infelice juntos los valerosos con los cobardes, quando no ay quien celebre sus hazañas illustres. A esto aludia vn Numen agudo, formando Emblema de vn valiente Soldado, que ostetaba à sus pies mil Marciales despojos, y de vn Author, que escribia sus hechos, dandole alma à la Empressa con los siguientes Distichos:

*Egregijs frustra Virtus se bellica gestis
Inflat, & ad laudes nititur ire suas:
Ni scriptis vulgata eius sit fama per orbem,
Et fiat radijs clarior historiae.*

Boissard.
Emb. 11.
apud D. So-
lorzan. Emb
80.

Aunque la Virtud presume
Eternizar su memoria;
Es preciso se consume,
Si no la pinta la pluma
En el lienzo de la historia.

Por esso en Roma nacieron de vn parto, hijos de la piadosa magnificencia de Marco Marcelo; los Templos del Honor, y de la Virtud; porque no ay, sin Virtud, verdadero Honor; ni està bien, sin Honor, la excelsa Virtud; pues mientras no se llegan à juntar, ni sirve aquel, ni esta puede lucir.

Symmach. lib.
2. Ep. 20.

Bene, & sapienter (decia Symmacho) *Maiores nostri Ædes Honoris, atque Virtutis gemellas iunctim locarunt: commenti ibi esse præmia Honoris, vbi sunt merita Virtutis.* Meritos, y aplausos creyò ser gemellos la discrecion prudente de los Romanos; porque si nacen, deben nacer juntos, y si crecen, deben crecer vnidos. De aqui Tullio en sus Paradoxas, và midiendo las alabanzas, segun los grados de la Virtud excelsa; porque creciendo iguales, como mellizas, la summa Virtud pide alabanza summa: *Vt enim quisque maximè est boni particeps; ita & laudabilis maximè.*

Cicer. in Paradox.

O Soberanos Jovenes, gloria de la Milicia mas illustre! O Luis Gonzaga! O Estanislao Kostka! Sagrado esmero de la Gracia Divina, desvelo amoroso de la Omnipotencia. Que alabanza, que aplauso, que honor puede igualarse con vuestra

Virtud? Ni quien podrá dignamente aplaudir vuestra gigante eximia Santidad? Toda la admiracion es menester, si se ha de pagar el debido feudo à tan grande Virtud, en tan cortos años. Calle, à su vista, la de Hercules Prodigio, que inundò en pasmos la machina del Mundo, y ciñò à estos Versos Schoonhovieo:

Dum tener, & nondum fundàrat in Orbe columnas,

Schoonhovieo
Emb. 35x

Monstràque delèrat Amphitrioniades:

Apparent illi Virtus hinc, inde Voluptas,

Et studet in partes flectere quæque suas.

Blanda Voluptatis, Virtutis dura videtur

Semita, dum, primo limine, quamque notat.

Hanc tamen invictæ subiens certamine Mentis,

Ad superos tandem vi sibi stravit iter.

Alcide similes homines sunt, dum levis ætas,

Et peragit cursus cæca Iuventa suos.

Fælix, qui rectum potuit servare tenorem

Integer, & nullo crimine tactus obit.



Antes, que Alcides, à victorias hecho;

Las Columnas fundasse en el Estrecho,

Y venciesse de Monstruos la cruel tropa,

Yà en Africa, yà en Alsia, yà en Europa:

Siendo, aun, de tierna edad, encontrò vn dia

La Virtud, y el Deleyte, que à porfia,

Con atractivo blando,

Procuraban hacerle de su bando.

Mostra-

346

Mostrabase à el principio, en la contienda;
 De la Virtud, muy alpera la senda:
 La del Deleyte, amena, y apacible;
 Pero, à el fin, suave, aquella, esta, terrible:
 Poco Alcides dudò; pues en tal lucha,
 Sordo à el Deleyte, à la Virtud escucha,
 Y venciendo el valor à el torpe anhelo,
 Se allanò vn gran camino para el Cielo.
 El mismo encuentro de Verdad, y engaños;
 Tiene qualquiera en sus primeros años:
 Feliz el que en la edad lubrica, y tierna,
 Siguiendo el rumbo de la Patria eterna,
 Sin que nada le turbe, ni le altere,
 Sin culpa vive, y sin pecado muere.

Pero este, casi increíble, prodigio, que fingió
 de Hercules, Prodico Philosopho, le admirò du-
 plicado el Mundo en los dos Jovenes Luis, y Es-
 tanislao. Ambos siguieron tan Niños la Virtud,
 que casi antes supieron merecer, que àun tuvies-
 sen arbitrio para pecar. Que el Varon fuerte, en
 su edad robusta, obedeciendo à la Ley Divina,
 cante victorias, y consiga palmas de el Vicio, y
 sus banderas, prodigio es mucho; pero no raro;
 pues, por comun, passò y à ser Proverbio: *Vir obe-*
diens loquetur victoriam. Que aplique Siracides su
 elevada pluma à formar Panegyricos de los *Varo-*
nes Justos; aunque no extraño, es mysterioso em-
 peño; porque es de muy hombres, y no de Niños,

el merecer elogios tan encumbrados: *Laudemus viros gloriosos*, pero, que antes de su edad adulta, sepan Gonzaga, y Kostka vencer à el Deleyte, y su astuta malicia, siendo Santos desde su misma infancia; y hacerse dignos de alabanza eterna, siendo muy hombres para la Virtud, quando casi acababan los dos de nacer; es prodigio, que, aun del Infante Celestial, solo se dice con summa admiracion: *Ecce Vir Oriens nomen eius*. Del casto Joseph afirma el Ecclesiastico, que ninguno hà nacido como èl en el Mundo. Y qual fue el motivo de tan grande elogio? Que si nacen todos los demàs, como Niños; Joseph nació muy hombre à lo del Cielo: *Nemo natus est in terra vt Ioseph, qui natus est homo*. Ser para la Virtud niños los hombres, es desgracia comun entre los Mortales; mas ser hombres los Niños para las Virtudes, y mas Niños Señores, Niños Principes, es monstruo de la Gracia, que se vè raras veces. *Rarum omnino bonum est* (se atrevió Cassiodoro à decir) *Dominum triumphare de moribus, & hoc consequi in florida ætate, ad quod vix creditur cana prudentia pervenire*. Prodigio raro verdaderamente! Pero por esso mismo mas admirable; por esso mas plausible; ver, que nada impidiesse à nuestros Jovenes, aunque tan Grandes, aunque tan Niños, el colocar sus Nombres augustos en la alta esfera de prodigio tan raro, pudiendo decir el vno, y el otro:

Ovid. Epist.
Helen. Parid.

Quis prohibet raris nomen inesse meum?

Si es mas laudable, mas illustre, y clara
La solida virtud, mientras mas rara;
Quien quita el que yo intente,
Que entre las raras mi virtud se euenta?
Logrando (porque el mundo mas se asombre)
A pocos buenos añadir mi nombre.

Esta, pues, singularissima Virtud, conque desde su tierna edad, florecieron los Santos Estanislao, y Luis; aunque objecto mas proprio de la admiracion, que de la alabanza; por lo grande, y raro de su excelencia; para que fuesse del Orbe aplaudida, la expuso à la luz publica el infalible Oraculo de Roma, N. SSmó Padre Benedicto XIII. Santo, aun antes, que fuesse Santissimo, y Santissimo despues, que fue Padre Santo; porque lo Santo en èl es elogio, que califica su Persona, y su Empleo.

Corria el año de nuestra salud 1726. con tanta prisa, que llegaba yà à el fin; pues con dorados círculos el Sol, ilustrando à el Signo de Capricornio, formaba en su Tròpico aquel Solsticio, que aspero siempre à nuestro Hemispherio, causa el dia menor de todo el año; quando N. SSmó. Padre, queriendo dar à el mundo mejor Diciembre, supliò con ocho sagradas luces, que añadió à el Cielo mystico de la Iglesia, las que el rigido Hybierno negaba à los dias; porque olvidádo la Roma

Christiana las Fiestas, que Gentil consagrò à la Fortuna, los vanos obsequios, que rindiò à Angerona, el Septenario celebre, que ofreciò à Saturno (hecho despues, por Neron, Octavario, instituidos los Juvenales juegos) la hermosa mentira de los días Alcyonios, de Brumo, ò Bacho los sacrificios, y en fin, los cultos, que tributò infelice à los Faunos sylvestres, domesticos Lares, y Celeste Opis, Fastos infaustos de su Gentil Diciembre; lograsse en los ocho brillantes Astros, que el gran Benedicto, mejor Palinuro, governando la Nave de S. Pedro, descubriò à la atenta veneracion de todos, *influxos* mas benevolos, y propicios; mas sagrados, benignos Tutelares; mas digno objeto de sus obsequios fieles; mas justa causa de sus Fiestas plausibles; mas noble assumpto de exercitar sus Jovenes; pues en los dos Garzones Jesuitas, Estanislao Kostka, y Luis Gonzaga, que aun en la tierna flor de su adolescencia, maduraron frutos de Virtudes heroycas, tienen los Mozos vn vivo modelo, à que ajustando sus empleos, y estudios, lograràn mucha dicha, en pocos años; pues con sus obras les claman estos Niños lo que allà les decia vn Ingenio, en Solorzano:

Discite virtutem, Juvenes; nam sola beatos

Nos facit, & dire non timet arma necis.

Jovenes, si aspirais à ser felices,

Aprended la Virtud; no los deslices,

Apud Solor-
zano. Emblem
7. n. 27.

A que, sin freno, vuestra edad se lanza;
 Pues toda nuestra Bienaventuranza,
 Debemos à su estudio, aliento fuerte
 Contra el temor de la implacable Muerte?

Puesto yà en el Catalogo de los Santos vno, y otro Joven esclarecido; llegò, en las alas del deseo de todos, la fausta nueva, y feliz anuncio à el siempre Insigne Cordobes Colegio, que para expresion prompta del gozo summo, que le diò la noticia, entre alegres repiques de sus Campanas, hizo entonarse la Capilla de Musica desta Santa Cathedral Iglesia el dulce Hymno del *Te Deum laudamus*, dandole en èl, con ternísimos jubilos, las gracias debidas, por favor tan immenso, à aquel Señor, de quien descienden todos.

Concluida esta funcion piadosa, volviò el Colegio todas sus ideas à las demóstraciones festivas, conque deseaba aplaudir la nueva felice Canonizacion. Mucho tenia esto, que pensar; porque no todo à todos les parece bien. Los consejos arrebataados siempre son, segun Sophocles, peligrosos:

Periculosa est praepropera prudentia.

Segurilísima (dice Publio) es aquella tardanza, en que lo mas vtil se delibera, y busca: *Deliberare vtilia moram tutissimam esse.* Bienes mayores, mas felicidades causò à Roma con su tardanza Quinto Fabio, que con su precipitacion M. Minucio; pues

Sophocl. in
Oed. Tyr.

Publius apud
Erasm. in
Adag. pag.
239.

la restituyò el esplendor perdido, como insinua el mal limado Ennio :

Vnus homo nobis cunctando restituit rem.

Mucho và, en como se toma

El consejo, que precissa;

Pues lo que quitò la prissa,

Volviò la tardanza à Roma.

*Enn. apud Ci
cer. in Caton
Mai.*

Despues, à el fin, de varias Consultas, se resolviò el Colegio à celebrar sus Fiestas con tres demonstraciones, no menos dignas, que (por su Junta) nada ordinarias: La primera vn *Festivo Octavario*: La segunda vn *Poema Comico*: La tercera vn *Certamen Poetico*.

Resuelto el todo de funcion tan celebre, se aplicò el Cuydado, con desvelo indecible, à alentar cada vna de sus partes. Era lo primero, que se ofrecia, el singular adorno de la Iglesia, cuya magestuosa Architectura puede dar reglas para las mas hermosas. Discurriòse llenar el Gigante espacio, que sirve de cabeza à su gran Crucero, con nuevo Altar, proporcionado à el sitio. Elevase este, del Pavimento à el punto de la agraciada Bobeda, que le corona todo, por sesenta y nueve pies Geometricos, altura, que està en *sesquialtera* proporcion con los quarenta y seis de su latitud, siendo su fòdo de quince pies.

En esta *Area* capàz, y hermosa delineò la Planta de la Machina altiva Don Theodosio Sanchez

ALTAR

4
de Rueda, cuyos aciertos en la moderna Arquitectura vocean los Reynos de Cordoba, y Granada, llegando los ecos de su raro primor à la Cartuja celebre del Paular, cuyo Sagrario, Octava Maravilla, debe à este Artifice la perfeccion, que oy logra. Formaba la Planta vn partido *Sexagono*; porque si, como dice Vitruvio, no ay que reprehender en el Edificio, si se conforma con la calidad del Sugeto, que le ha de tener por morada, ò por trono: *Si ad singulorum generum personas, ita disposita erunt aedificia; non erit quod reprehendatur;* ninguna figura mas proporcionada con el Sagrado Geminis de la Iglesia, San Luis Gonzaga, y S. Estanislao Kostka, que la que el *Sexagono* les ofrecia para solio feliz de su grandeza augusta. Dividen los Astronomos el Circulo brillante del Zodiaco en setenta y dos partes iguales, que repartidas entre Signos doce, le tocan seis à el luminoso Geminis, y como solo el *Sexagono* incluye la perfeccion del numero Senario, de que constan las Casas de los Signos, segun la Arquitectura de los Astronomos; queriendo erigirle, en el hermoso Cielo de la vistosa Iglesia del Colegio de Cordoba, à el mejor Geminis su luciente Casa, debiò ser *Sexagona* su figura.

3
En medio de ella, con primor exquisito, se formò vn perfecto *Cuadrado*, cuyos *Angulos rectos* fueron el *Punto* para sentar las *Basas* de quatro
Colum-

Columnas, dos contiguas à el Muro, y dos en la Fachada, Atlantes de los Arcos, y la Bobeda, que le sirvió de Cielo à la Ara, y Víctima, que hace las paces entre el Cielo, y la Tierra. De las Columnas de la parte exterior se tiraron dos líneas có igualdad, hasta concluir vn *Tresavo* perfecto, poniendo dos Columnas en sus *Angulos*, y otras dos, *Paralelas* con estas, junto à el Muro; de que resultaban, igualmente vistosos, dos *Triangulos Equilateros*, en cuyo centro, con novedad, y gracia, se levantaron otras dos Columnas, que siendo diez, por todas, causaban vna hermosa, agradable *perspectiva*.

En todo el Altar se siguiò la idèa de vnir con maridages apacibles, y dividir con vistosas oposiciones, el jaspe verde, y el lapislazuli, siendo en este la plata, y el oro en aquel, el malte fixo de su proprio color, y assi, en los embutidos, que se prestaba la vna à la otra piedra, para las *Claves*, *Tambanillos*, *Enjutas*, y golpes varios de talla primorosa, siempre la plata sobrefalia en los campos azules del lapislazuli, y siempre el oro en los del jaspe verde, causando à la vista esta discordia acorde el objeto mas bello, y apacible.

En sus *Plintos*, y *Basas* se alzaron las diez pláteadas Columnas, repartiendo sus *Modulos* entre los doce pies Geometricos, que tenian de alto; y que la variedad, desde el principio, fuesse dan-

do à los ojos mayor gusto , las quatro, que hacia el Quadro principal , y las dos , que à el *Tresavo* ponian fin, se apropiò la hermosura de la piedra azul, con vistosas *Strias* de tersa plata (argentando la misma, en sus *Volutas*, yternissimas ojas, los *Capiteles* , de orden *compuesta*) siendo las *paralelas* de estas ultimas, y las del centro de los dos *Triángulos*, de jaspe verde, con *Strias* de oro, dando iguales lucientes brillos, desde el *Plinto* hasta el *Capitel*, este metal , Mayorazgo del Sol , que à el ver mantenida la Fabrica hermosa de tanta sublime radiante Columna, pudo dudar, si era ella la Casa, que le labrò la mas bella mentira :

*Regia Solis erat sublimibus alta columnis,
Clara micante auro, flammâsque imitante pyropo.*

Si del Sol el magnifico Palacio,

En sublimes Columnas mantenido,

Arde con el Carbunco, y el Topacio,

Debiendo à el Oro su esplendor lucido:

Esta Machina hermosa, que à su espacio

El Zeylàn, y el Ofir hà reducido,

Venciendole en Columnas, y arreboles,

Oy logra ser Palacio de dos Soles.

Sobre ombros tan robustos descansaban diez y ocho Arcos, los diez de *medio punto* perfecto, con sus *Bolfores*; los ocho, de figuras, no comunes; y todos ellos de lapislazuli, faxeados con brillante plata. Cinco formaban la hermosura externa, y trece

incluian en la *incognita*, viniendose entre si, por *arista*, la Bobeda de en medio, y las de los lados, que siendo nueve, por todas, en numero, con lo irregular de sus *cortes*, no vistos; lo singular, y extraño de sus *Cerchas*, mas admirabá à quié mas enténdia el primor de su novedad artificiosa. Los cinco Arcos, que hacian las Fachadas, tenian de jaspe verde las *Enjutas*, con primorosos *Resaltos*, y *Perfiles*; hermozeandolas bellissimos follages, à que dando la talla los relieves, y el oro, y plata los cambiantes acordes, formando aquel las ojas, y cortezos, y haciendo esta las flores, y los frutos; se llevaban los ojos mas divertidos. Iguales en la materia, y el adorno, lucian sobre las *Claves* de los Arcos, tallados *Tarjetones*, que les daban no pequeños realces. El *Alquitrave*, *Friso*, y *Cornisa*, con *Talones*, *Boceles*, y *Mediascañas*, à que la plata diò no poca hermosura, eran de este gran Cuerpo la corona, cuyos agraciados *Remates* se componian de diez vistosos *Frontis*, que formados en *vuelta*, y tallados con ojas plateadas, ocupaban los *angulos* de su figura, adornando los medios, *Cartelas* primorosas, cuyos calados daban mayor fondo à la brillante travesura del dibujo, ostentando este primer Cuerpo, q̄ incluso el *Zoclo*, tenia veinte y tres pies, y medio de alto, la Magestuosa Nobleza de la Arquitectura Romana, con tan dulce embeleso de la vista, que alucinada con la vnió hermosa del azul,

que en sus lisos dexaba percebirse, y el oro, que en su talla hacia verse, equivocando colores, y luces, admiraba, gustosa de engañarse, coloridas las luces, lucidos los colores.

Virg. lib. 8.
Æneid.

..... *Qualis, cum cærule Nubes*

Solis inardescit radijs, longè que refulget:

Vistes alguna vez Nube encendida,
Sudando à todo el Sol por cada poro;
Que aunque de oro, y azul està vestida;
Ni el azul es azul, ni el oro es oro,
Siendolo todo à vn tiempo; porque vnida
Forma su gracia el claro Metheòro?
Pues asì, aquí, mezclados con destreza,
Color, y luz lograron mas belleza.

El Cuerpo segundo, aun fue mas exquisito: recogiose en el la Planta, algun tanto; porque saliese con la diminucion mas hermoso. Erigieronse diez *Estipites* de jaspe verde, y seis de lapilazuli, contraponiendo à los de las Columnas, sus colores; pues à cada vna de las azules correspondian dos verdes *Estipites*, y dos azules à cada vna de las Columnas verdes; mas de tal modo, que distando igualmente de los *Angulos*, quedaban estos sin embarazo alguno, correspondiendo el claro de su sitio à el *Capitel*, q̄ tenia por centro. Elevabanse los *Estipites* nueve pies, en cuyas fachadas se veian lucir embutidos de piedra verde, y azul, con la ya insinuada contraposicion; porque en los verdes,

faxeados de oro , estaba el lapislazuli embutido , có *Tambanillos* extraños, y diversos; *Festones* plateados, molduras relevadas , en que echò el resto de su hermosura toda la *Architectura* , y *Talla* moderna, y en los azules , por el contrario , formando la plata Zonas à su Cielo, se embutià el jaspe con *festones* de oro ; llenando la bizzarria del dibujo los dos tercios de Cuerpos tà lucidos; y arrancàdo despues vna *Escocia* con *Arbotantes* en sus quatro esquinas, recibia con suave blandura, el peso, conque la *Cornisa* la coronaba : que es la *Corona* amable , aunque pesa.

Sustentaban los diez y seis *Estipites* veinte y seis *Arcos* de jaspe verde , que faxeaba el oro por todas partes , con *movimientos* tan no comunes, y *acodillados* de tan nuevos primores , que à su vista , sin duda, se inundàran de assombro , juzgando rudimentos sus *Estudios*, los *Bezelees*, los *Vitruvios*, los *Frontinos* , los *Albertos*, los *Serlios*, y los *Barbaros* , *Principes* de la *Architectura* de su tiempo. Siete *Arcos*, con idèa no vista , formàdo sus *Ochavas* ; por guardar à la *Planta* su hermosa figura, componian toda la exterior belleza : los demàs se movian en la *Incognita*. De los siete , el Mayor se puso en la fachada principal , y à cada lado le acompañaban tres , todos con *movimientos* diferentes, segun las *mensuras* , y *proporciones*, yà *Sesquialteras* , y yà *Duplas* , que permitian sus no iguales distan-

distancias: en todos eran de lapislazuli, *Claves*, *Enjutas*, y tallados *Relieves*, donde, formando el oro vistosos perfiles, diversas frutas, y varias flores, y abultando la plata cortezos, y ojas, no le quedaba libertad à la vista para apartarse de confusion tan bella; mas la arrastraban, aunque violentamente, dos lucidissimos *Arbotantes*, de diez y seis pies y medio de alto, (que fue la Estatura de este segundo cuerpo) en que cambiando sitios la plata, y el oro, se apropiò este las ojas, y los bastagos, y tomò aquella las flores, y los frutos; lucièdo tanto su dibuxo arrogante à el lado de los dos vltimos *Estipites*, que casi apagaba la inundacion de luces, que brotaban en estos los brillantes *Festones*. Tres estancias de Bobedas hacian mas bella la interior hermosura; la vna regular, en vuelta, rebajada por *arista*, las dos irregulares, y extraordinarias, que componian sus Arcos contrapuestos, viniendo à parar las *Cerchas* de todos à dos *Estipites*, plantados en el *Punto*, que servia de *Centro* à sus *Triangulos*. Sobre tan bella *Machina* resaltaba vistosa la *frisada Cornisa*, que rematando en *frontis*, y *Cartelas*, con sus adornos de doradas ojas, daba à este Cuerpo la perfeccion vltima, con no poca invidia del primero; q̄ vencido, à juicio de todos, en novedad, primor, artificio, y buen gusto, à supesar, hizo ver practicado el imposible de hallarse excedido. Y ciertamente, no se pudo idear ob-

jecto

jecto mas digno de llegarfe à ver; porque avivando à el jaspe su hermoloso verdor el oro, que en sus lisos reverberaba, la plata, que en su talla sobrefalia, formaba vna amenissima Primavera, vn prado de Esmeraldas resplandecientes, vn verde mar, salpicado de luces:

Prudent.

*Has inter species Smaragdina gramine verno
Prata virent, volvitque vagos lux herbida fluctus.*

Quando el Abril en su florido Estrado
Recibe à la fragante Primavera,
Y de Almohadas verdes llena el prado,
Que à soplos mulle la Aura lisongera;
Aun no ostenta color tan bien templado,
Como el q̄ el jaspe diò à esta hermosa Esfera;
Pues moviò, delde el Frontis à la falda
Ondas de luz en Mares de Esmeralda.

Poco durò à este segundo Cuerpo la presumpcion; pues el tercero se la intentò quitar, con no leves visos de quererle exceder. Sobre la Planta misma se alzaron, con vistosa correspondencia, en la parte exterior de las Fachadas, seis *Pilastrones* de lapillazuli, y otros seis è la *Incognita*, de jaspe verde: aquellos, de nueve pies, y estos, de doce; todos con *Collarinos*, y *Cornisas*, lucientes *faxas*, relevadas *molduras*, y en sus lados, y frentes, hermosos *Colgãtes* de varios fruteros, en que brillando la plata, y el oro, sobre los verdes, y azules campos, se pagaban con excessos mutuos, visos, en luces, y luces,

en visos. Siete Arcos se mantenian firmes sobre los seis primeros *Pilastrones*, y sobre los segundos, otros siete: verdes, estos, y aquellos azules, variando colores en *Enjutas*, y *Claves*; donde alternando el oro, y la plata *Caprichos*, *follages*, *floreros*, y *frutas*, orlado todo de *faxas* hermosas, daban vistoso asiento à la *Cornisa*, que terminando en *Frontis*, y *Cartelas*, como en los Cuerpos antecedentes, hacia en este, mas admirable el primor, y buen gusto del Artifice; por circundar con su lucido adorno vn perfectissimo *Avocinado*, que entre los Arcos interiores, y externos, resultaba de su acorde curso, ofreciendo à la admiracion nnevo motivo.

Dos *Arbotantes* de singular idèa, iguales à este Cuerpo en la estatura, (que à trece pies y medio se reducía) aumentaban, no poco, las luces hermosas, que arrojaban las vltimas exteriores *Pilastras*. Sobre las seis, que eligiò el lapislazuli, empezò la *Cupula* à moverse, hasta llegar blandamente à ceñirle sobre los seis intimos *Pilastrones*; de donde arrancando con mayor gala; por ir mas reducida à forma Espherica, llegò, subiendo nueve pies de altura, à cerrarse, y cubrir tan grande Obra: observando, à pesar del *semicirculo*, los *Angulos obtusos*, que pedia la idea del *Sexagono*. Fue *Remate* vistoso del *Cerramiento* vna *Aguja* de seis pies, y medio de alto, que guardando tambien sus *Ochavas*, y terminando en vna hermosa *Esfera*, tocaba
el

el punto de la eminente Bobeda, conque el Cruce-
ro finaliza su altura: que, aunque enojado del atre-
vimiento, conque subió à igualarse el Obelisco;
quisiera estorvarle su atrevido conato; conocien-
do imposible refrenar el orgullo, conque ansia
subir la altivez Mortal, y que nada ay arduo à su
presuncion, se viò obligado à sufrir con pacien-
cia, de este Coloso la desmedida audacia, templan-
do su pena la mas dulce Lyra: y haciendo de sus
ecos, voces proprias, exclamò asì contra la altiva

Aguja.

Nil Mortalibus arduum est.

Cælum ipsum petimus stultitia.

Si igualarme es tu desvelo;

Mal, impedirle procuro,

Con remontarme hasta à el Cielo:

Pues de vn atrevido anhelo,

Ni aun el Cielo està seguro.

Alternaban sus hermosos colores el jaspe ver-
de, y el lapilazuli (con *faxas* doradas, y argenta-
dos *perfiles*) en las *Ochavas*, que avian observado
yà la *Cupula*, yà el *Obelisco*; cuyos campos de Zafir,
y Esmeralda regò la America, è inundò la India
con plata, y oro, que brotò de sus venas, produ-
ciendo avenida tan preciosa, tales *cogollos*, *flores*, y
frutas, que tuvo la vista, no poco, que admirar,
y la admiracion, no poco, que ver. En la *Ochava* de
enmedio, que fue la mayor, sobre salia, de encen-
dido

Horat. lib. 1.
Carm. Od. 3.

dido Rubi, el Dulcísimo Nombre de Jesus, à cuya lucidísima sombra vive siempre segura la Compañía; por mas, que el Infierno intente vencerla; por mas, que sus Emulos procuren inquietarla; pues teniendo à este Nombre Divino por Torre fortísima, è impenetrable Escudo, le sobra con las armas de el Desprecio, para triunfar de todos sus Contrarios, pudiendo decir con el Rey Psalmographo: *In Nomine tuo spernemus insurgentes in nobis.* Sobre vn Targeton de plata brillante, que coronaba el oro magestuosamente, se hacia tan visible el Nombre mas dulce, que à todas distancias dexaba perceberse: y si lo *Candido*, y *Rubicundo*, nunca fue de JESVS tymbre mas proprio, que quãdo, como fruta del mejor Arbol, matizado de sangre su Cuerpo Divino, estubo pendiente para nuestro remedio; viendo en campo de plata lucir el Coral, que formaba la cifra del Nombre de JESVS, no fuera extraña la comparacion, que aplicò à Narciso vn Numen Gentil:

*Non aliter, quàm poma solent, quæ candida parte,
Parte rubent.*

Como en el Arbol, que eligiò engañosa;
Para triunfar del Mundo, Sierpe astuta;
Ni madura, ni verde, cuelga hermosa,
Entre purpurea, y candida, la Fruta:
Asi de aquella Cifra mysteriosa,
A quien el Orbe adoracion tributa,

El Coral fino (que su amor retrata)

Resplandeciò sobre la tersa plata.

En el espacio , que cubria la *Cupula* , se levantò ; con figura *quadrada* , vn vistosísimo Tabernaculo , que desde el *Banco* , à su *Remate* ultimo , era todo de Relieve entero. Ocho *Estipites* , con *Cornisas* , y *Basas* , puestas de dos , en dos , en las esquinas , sustentaban quatro primorosos *Arcos* , que mantenian , por la parte de adentro , vna Bobeda *Bàida* ; coronando , por de fuera , la Obra , vna *Naranja* , tan bien partida , que nadie pudo dudar , que era *media*. Hacian bullir à el Dibuxo excelente vistosas *Cartelas* , y pulidos *Remates* , siendo materia de fabrica tan noble , aquel tierno Arbol , convertido en piedra , à influxos de la Cabeza de Medusa : que no perdiò esta su eficacia maligna , àun despues , que Perseo consiguiò truncarla. Era , pues , vn fino Coral quanto de este gran Solio dexaba lucir la fea , aunque dorada , emulacion ; pues invidioso el oro de color tan bello , procurò ocultarlo , en quantos sitios pudo , con la ambicion hermosa de su esplendor lucido , ya perfiládo *Cornisas* , y *Estipites* , yà floreciendo *Enjutas* , y *Claves* , yà enramando *Remates* , y *Bobeda* , yà , en fin , tallando la *Medianaranja* ; conque aumentò à el Coral tan rara hermosura , que la invidiò el Estrado de las Nereidas.

Con este Throno se llegó à concluir la bellif-

lima fabrica del Altar , digna , sin duda , de mãs noble pincel ; pues estragando el mio su perfeccion , solo puso las sombras à tanta luz. Bien puede el Artifice gloriarse de aver acabado Obra tan insigne ; pues basta ella sola à eternizar su Nombre : y puesto , que la fabrica lo merece , diga su Author con el Lyrico dulce :

Horat. lib. 3.
Carm. Od. 30

*Exegi Monumentum ære perennius,
Regalique situ Pyramidum altius :
Quod nec imber edax, aut Aquilo impotens
Possit diruere, aut innumerabilis
Amorum series, & fuga temporum.*

Memoria, à quien el Bronce, en permanencia,
Y la mayor Pyramide, en altura,
Cede ; sin aspirar à competencia,
Oy acaba, por mì, la Architectura :
Ni la lluvia voràz, ni la violencia
Del Norte ayrado, ni la serie dura
Del fugàz Tiempo extinguiràn su gloria ;
Triunfando del Olvido la Memoria.

ADORNO
DEL ALTAR

Concluyda tan sobervia Machina , aunque para lucir, se bastaba à si misma , solicitò diligente el Cuydado aumentar su hermosura, con el adorno ; y para dar à este, feliz principio, puso en el Trono del tercer Cuerpo la Magestad del Sacramento augusto. Fixò su Tabernaculo el escondido Dios en vn lucidissimo Sol de crystal , que teniendo de alto, casi nueve pies, escalaba la Bobeda con su

erguida cerviz. Era esta vna brillante Cruz, que haciendo del Mundo crystalina Bala, formaba penacho à la Imperial Corona, conque el Rey de los Astros dignamente ceñia su radiante, luminosa guedeja; fingiendo los visos de varios colores, que servian de fondo à los tersos crystales, tantos Diamantes, Esmeraldas, Rubies, que pareció se avia trasladado el Oriente à formar la Corona de sus quajadas luces. Las que arrojaba el Circulo de los brillâtes rayos (que sobrepuestos vnos en otros, yà viselados, yà del todo lisos, aun el menor constaba de muchos Espejos) producian vn bello, apacible Uesubio. Ni era inferior el que causaba el Pie; pues cõ varios Angeles de dorado Metal, molduras, y Escocias de exquisito primor, Cartelas, y Ochavas de labor sutil, se aumentò à los Crystales su nativa luz. Toda esta Machina crystalina recibia en su centro la Custodia de plata, que matizada de preciosas piedras, fue esmero de la mejor mano de Roma, donde el Conjunto hermoso hizo tanto ruydo, que llegó à merecer el comun aplauso de los que han visto lo mas bello del Mundo. El Crystal posterior del dorado Viril, que contenia à el mas Divino Pan, se iluminaba de vna oculta luz, que cõ su tremulo rosiclèr hacia dudar à los ojos mas lynces, si fluctuaba el Manjar de los Angeles en vn inquieto golfo de resplandores; los que aumentados de innumerables luces, que yà

perceptibles, y à del todo ocultas, en Crystales, y Espejos reverberaban, hacian, fuesse (con vislumbres de Gloria) el mas debil rayo, muchas hogueras, y muchos Soles, la Centella mas tibia.

*Non aliter, quàm cum puro nitidissimus Orbe,
Opposita Speculi referitur imagine Phœbus.*

El Sol, cuyo rosiclèr,
Del Crystal, que llega à herir,
Cobra el prestado lucir
Con las vsuras de arder;
En vano pretende oy sèr
Del dia hermoso Farol;
Pues mas Divino arrebol
Luce aqui, con fuerza tal,
Que es cada Rayo vn *Crystal*,
Y es cada *Crystal* vn *Sol*.

Una Nube texida de purpura, y plata, ò vna Cortina de riquissima tela, que estrenò su hermosura para este fin, ocultaba avarienta tanto golfo de luz, cubriendo, en dos listas, todo el Arco exterior, que tenia de alto nueve pies: y como de este à el Crystallino Throno, en que estava el mayor de los Sacramentos, corrian tres Arcos consecutivos, el primero de lapislazuli, el segundo de Jaspe verde, y el tercero de fino Coral, llenos sus intermedios de tanta luz, que pudieran las hachas escusarle à el Sol el afan continuo de morir, y nacer; quando llegaba el tiempo de descubrir aque-